

Los actos de memoria: mapas de lectura de una tesis de doctorado en comunicación

María Itatí Rodríguez*

*Docente e investigadora: Dpto. Comunicación Social, Programa de Semiótica, IESyH (FHyCS-UNaM /CONICET)

Resumen

En el presente artículo pretendemos ofrecer algunos mapas de lectura que abordan los principales tópicos trabajados en la tesis de doctorado titulada “Los actos de memoria: un estudio sobre efemérides y actos patrios en escuelas de la provincia de Misiones Argentina”. En una primera instancia abordaremos de modo general los principales lineamientos teórico metodológicos de este estudio. Luego, compartiremos tres movimientos de análisis semiótico-comunicativo desarrollados en este trabajo: la composición arquitectónica del formato comunicativo, un abordaje para pensar la nación en la efeméride del 25 de Mayo “Día de la Revolución de Mayo” y para pensar la misioneridad en la efeméride del 30 de Noviembre “Día de la Bandera de Misiones” y “Día del Prócer misionero Andrés Guacurarí y Artigas”.

Palabras claves: comunicación, formato, memoria, efemérides

Presentación

Este trabajo de investigación concibió y construyó su objeto desde una mirada comunicacional¹. Los estudios en comunicación hacen referencia a “complejos entramados históricos, institucionales e intersubjetivos que subyacen en la producción social de sentido, y no simplemente a los mecanismos, mediáticos o no, de producción, circulación y apropiación de ‘mensajes’” (Fuentes-Navarro, 2008: 154). Investigar en comunicación implica desafíos que incumben a otras ciencias sociales, pero también específicos del campo. Estos estudios implican “una especialidad académica construida desde ciertas intersecciones de las ciencias sociales y las humanidades, pero irreductible a una organización disciplinaria <...> pues la comunicación y su estudio son “un medio semiótico para un fin social” (Fuentes-Navarro, 2008: 10).

Los procesos de *semiosis* (Peirce, 1996) permiten la memoria, y desde esta óptica, el sentido es inagotable e infinitamente renovable. En este contexto, hemos tomado la

¹ La tesis de doctorado *Los actos de memoria: un estudio sobre efemérides y actos patrios en escuelas de la provincia de Misiones Argentina*, de la autora de esta reseña, fue defendida en octubre de 2016 en el marco del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata. La misma fue dirigida por el Dr. Marcelino García, co-dirigida por la Prof. Silvia Delfino.

desición teórico-metodológica que este estudio en Comunicación tuviera una mirada desde la Semiótica por las posibilidades y herramientas que este espacio disciplinar nos ofrece a los investigadores en comunicación². Las contribuciones de la semiótica al campo de la comunicación son de larga data y nos permite un diálogo enriquecedor con otros espacios de estudio. En América Latina, los estudios semióticos también marcaron trayectorias, proyectos y aportes a los estudios en comunicación. En este sentido, la mirada desde la semiótica nos ofrece una “multiplicidad de espacios teóricos que convergen y dialogan entre sí” (Colón-Zayas, 2015: 95).

De esta manera, trabajamos dentro del Programa teórico-metodológico de la Semiótica, entendida como paradigma, teoría y método que reside “en la senda (peirceana) hacia la apertura de mundos (posibles)” (García, 2004: 61). La semiótica tal como la define Peirce es un *programa* de estudio de toda semiosis posible. De esta manera, la semiótica se encuentra relacionada con los procesos de comunicación al estudiar los procesos culturales. La semiótica de la comunicación incumbe a la teoría de la producción de los signos (Eco, 1976: 18) debido a que cualquier proceso de comunicación entre seres humanos “presupone un sistema de significación como condición propia necesaria” (Eco, 1976: 25). Este programa representa un modo de entender el mundo, de comprender la realidad (semiótica). Aprendemos los signos cuando comunicamos, es lo que hace que tengamos *cosas en común*. Entendemos a nuestro objeto, desde la mirada del modelo socio-semiótico de comunicación que nos permite construir y de-construir los diferentes universos simbólicos que entran en contacto (se traducen, se interpretan) por procesos de interacción, mediante trabajos y tránsitos fronterizos (Velázquez, 2009: 15).

De esta manera, la mirada específica desde el campo de la Comunicación (y su investigación) y los aportes de la Semiótica a estos estudios lograron convertirse en herramientas para reflexionar y analizar esta práctica social. Comprendemos al pensamiento peirceano y (sobre) el obrar semiótico como arquitectónico, relacional, dinámico, histórico, abierto, en permanente desarrollo. Esta propuesta logró establecer un diálogo enriquecedor con los aportes de otras miradas en relación con las categorías analíticas y los aportes de distintos autores para el conocimiento y la comprensión de

² El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación "Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria VI. Medios, publicidad y propaganda" (2015-2017) del Programa de Semiótica de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones, dirigido por el Dr. Marcelino García.

nuestro objeto. Todos ellos han colaborado para enriquecer la trama semiótica-comunicativa que nos propusimos estudiar.

De esta manera, en un sentido amplio este trabajo de investigación (Rodríguez, 2016) indagó sobre los procesos actuales de construcción y producción de identidades colectivas histórico-políticas (nacionales y locales) en relación a los mecanismos de memoria (Lotman, 1998; Middleton & Derek, 1992; Nora, 2008; Ricoeur, 1999) presentes en las efemérides y actos escolares de escuelas primarias públicas de la provincia de Misiones (periodo 2013-2015). Desde un análisis semiótico -comunicativo, abordamos el acto como formato (García, 2004, 2012), esto es un *complejo mnemosemiótico y comunicativo*, entendido como *dispositivo ritual performativo* (Augé, 1995), que nos permite la profundización desde la mirada comunicacional. Nuestro estudio puso especial énfasis en la construcción y reactualización de los relatos y sentidos ligados a la “nación (Anderson, 1983; Hobsbawm, 1990) y a la misioneridad (Jaquet, 2005), y a la puesta en escena de los mecanismos de memoria presentes en estos dispositivos rituales. Desde este contexto, nos preguntamos mediante qué mecanismos de memoria se ponen a circular determinadas versiones sobre el “nosotros” como Nación Argentina, y de Misiones, como provincia argentina. Asimismo, cuáles son los las operaciones de construcción/producción identitaria (nacional, local) en los actos patrios, y de qué modos éstos se (re) significan y re-actualizan. Finalmente, indagamos sobre qué agentes, mediante qué prácticas y ámbitos se propician la construcción de los sentidos atribuidos a la “nación” y la “misioneridad” en actos patrios escolares realizados en la provincia de Misiones.

Siguiendo nuestros objetivos, nos interesó trabajar con los actos escolares Forma I reglamentados por el Calendario Escolar Permanente del Consejo General de Educación (Res. N.842/2006), que son los que poseen la mayor jerarquía respecto a otras fechas a recordar en la escuela. Según este Calendario, son cuatro las efemérides con esta forma: 25 de Mayo, “Día de la Revolución de Mayo”; 20 de Junio, “Día de la Bandera”; 9 de Julio, “Día de la Independencia”; y 30 de Noviembre, “Día de la Bandera de Misiones” y “Día del Prócer Misionero Andrés Guacurarí y Artigas”. En este sentido podemos señalar que en una primera instancia habíamos decidido registrar todos los actos escolares denominados como Forma I. Sin embargo, con el avance de la construcción de nuestro objeto y la revisión bibliográfica constante, optamos por analizar parte del material recabado, que consistió en dos de los cuatro actos escolares bajo esta Forma: los del 25 de Mayo y del 30 de Noviembre. La decisión metodológica para la elección de estas

efemérides se debe a que ambas poseen la característica de trabajar de manera central con contenidos que se refieren a la celebración de hechos índices (Peirce, 1988) de la nación y de la misioneridad. Dichas efemérides ponen en tensión, diálogo y negociación distintos sentidos acerca de “lo local” y “lo nacional”, cuestiones que son ejes de nuestro estudio. Asimismo, estas efemérides comparten un importante despliegue organizativo, estético, discursivo y semiótico-comunicacional durante toda su producción, como formato comunicativo. Asimismo, desde una perspectiva metodológica cualitativa, nuestra experiencia de campo se desarrolló durante los ciclos lectivos del 2013 y 2015, en dos ciudades de la provincia de Misiones. Durante el 2013 y el 2015 trabajamos en una escuela primaria pública de la ciudad de Posadas, y durante el 2014, en una organización escolar de las mismas características en la ciudad de Puerto Iguazú.

Para la comunicación de nuestra investigación nos propusimos una metáfora arquitectónica. En este contexto, hemos diseñado tres movimientos de análisis en diálogo con las propuestas del edificio semiótico peirciano. Mediante estas herramientas nuestro trabajo posee múltiples entradas y lecturas, advertimos que no están cerradas, se presentan como una posibilidad del diseño de la estructura de este formato.

La forma arquitectónica del acto patrio escolar

El primer movimiento de análisis semiótico-comunicativo indagó sobre la composición arquitectónica-orquestal del formato. La puesta en escena del acto escolar pone en juego toda una serie de géneros y operaciones semióticas que toman cuerpo como estrategias de comunicación para lograr instaurar determinados hábitos. El todo compositivo de este formato posee una finalidad política y comunicacional, una función simbólica. En este contexto, hemos trazado un mapa que consta de cuatro momentos, que se presentan como parte de un proceso circular siempre en movimiento, que se vuelve a iniciar, a reactualizarse. Los actos escolares que componen nuestro corpus comparten la misma estructura en los modos de proceder tanto en su organización previa cuanto en su puesta en escena.

Un primer momento **organizativo** en el cual se despliegan distintas estrategias comunicativas para poder cumplimentar con la realización del formato: las circulares, las carteleras, la ornamentación de la escuela, la preparación del libro histórico y de efemérides, las confección de las glosas, los ensayos de los bailes, las dramatizaciones, la producción de imágenes alusivas, entre otras. Los directivos y docentes realizan

actividades de organización para la realización del formato, que pueden variar según la dinámica de cada escuela. No debemos desatender que este ritual es la culminación de una serie de actividades que se colocan en la “agenda” días previos a su realización -incluido el desarrollo de los temas en cuestión en las clases correspondientes en aula, conforme el curriculum-. La escuela opera como un lugar de memoria, una unidad densa de sentido que en el caso de los actos escolares nos reúne a celebrar una fecha que simboliza la idea de una comunidad y un destino compartido. Pero también, todas estas prácticas comunicativas nos señalan determinados modos y formas en que los participantes del formato deben organizar la conmemoración. Estos momentos de organización no solamente son prácticas que se deben hacer, o que no pueden dejar de hacerse, sino que mediante su puesta en escena son prácticas de comunicación que generan significados acerca de qué técnicas y modos se requieren con motivo de estas celebraciones: el saber recortar, dibujar, calcar, pegar, pintar, investigar, copiar, etc..

Un segundo momento **ceremonial** donde se da inicio formal al acto. En este momento el símbolo que opera con mayor impronta es la presencia de las Banderas de Ceremonias y en este marco celebratorio, la entonación de las canciones patrióticas índices de la nación y de la provincia. Destacamos que todo el formato es ceremonia, es formalidad protocolar porque durante toda su puesta en escena implica un evento ceremonial por las características de su organización previa, su pretensión de solemnidad, sus reglas y modos de proceder determinados. Sin embargo, es durante este segundo momento donde lo ceremonial cobra mayor importancia, así como también una mayor carga emotiva. El ingreso de las Banderas de Ceremonias nacional y provincial es de alto contenido formal y emotivo ya que mediante las glosas se solicita la posición firme del cuerpo, el pedido de silencio y de aplausos para “dar la bienvenida” a los emblemas. Estos símbolos están presentes durante determinados momentos, son los núcleos densos del formato debido a su presencia obligatoria: no podría ser considerado un acto escolar sin su presentación.

Identificamos un tercer momento durante la puesta en escena de este formato en el cual los participantes del acto escolar realizan distintas performances a modo de **ofrenda institucional**. En el caso de este trabajo, se ofrenda al “cumpleaños de la patria” y al “héroe” local y su bandera. Durante este tercer momento se despliegan en el escenario distintas producciones, algunas artísticas: cantos, recitados, bailes, representaciones teatrales, concursos, etc. Todo lo que se realiza como ofrenda opera como un mecanismo

de memoria institucional. Es uno de los primeros espacios donde los niños y niñas imaginan la nación y los adultos presentes reafirman sus votos. Estas prácticas que son realizadas por la comunidad escolar no son solamente para cumplimentar con las reglamentaciones vigentes que disponen la obligatoriedad de las mismas sino también con otros fines técnicos (materiales) y simbólicos. Todas éstos son modos de un hacer/saber específico, que consideramos pretenden moldear trayectorias con su constante reactualización: se aprehenden modos de usar el cuerpo, el espacio, el tiempo, pero también se aprende el uso de técnicas (recordar, pegar, armar, decorar, etc.).

El último momento que hemos construido para la arquitectura del formato semiótico-comunicativo es el de **archivo**. Advertimos que este momento no señala la culminación del formato, su estancamiento, sino que posibilita colocarlos nuevamente al inicio de esta práctica comunicativa en constante movimiento, reactualización. En este momento parte del trabajo realizado para la puesta del formato se preserva para la memoria (o el olvido) institucional mediante un documento denominado “libro histórico” o “libro de efemérides” de la escuela. La memoria escolar se materializa, se preserva en estos documentos. Este momento está presente durante los demás momentos: aparece en la organización donde el libro “se prepara” para la efeméride en cuestión; luego, circula durante el segundo y tercer momento donde los adultos mediante su firma registran su presencia y dejan testimonio para el futuro. Finalmente, en el momento del archivo, este puede ser consultado siempre –y cuando- las autoridades de la organización escolar lo habiliten, quedando esta memoria a su resguardo. Mediante su lectura pudimos observar cómo fueron y son narrados distintos procesos a través de los años, como también, viejos y nuevos modos de contar, de re-encontrarnos, de mostrar el pasado de personajes e historias. Nos ofrecieron un importante registro que nos permitió entrar en diálogo con la memoria institucional de los actos escolares de estas escuelas misioneras

Sentidos en relación a la celebración del 25 de Mayo

En el caso de esta efeméride se conmemoran los sucesos ocurridos en mayo de 1810 en el cual los cabildantes de la ciudad de Buenos Aires reconocieron la autoridad de una junta revolucionaria conformándose la Junta Provisoria Gubernativa del Río de la Plata, (re) conocida como el “Primer Gobierno Patrio”. La puesta en escena del 25 de Mayo logra instalarse en la memoria social y pública a partir de determinados sentidos, significados, hábitos, creencias, valores, prácticas, y argumentos. En nuestra instancia de

trabajo de campo observamos que la celebración de esta efeméride es la que se destaca con respecto a otras en su misma jerarquía debido a su gran despliegue organizativo.

De esta manera, como segundo movimiento de análisis semiótico-comunicativo propusimos tres entradas de análisis en función de los sentidos y relatos histórico-políticos en torno a la construcción y producción (reactualización y puesta en escena) de la nación argentina: cómo co-existen, conviven, se superponen, se contradicen, se (re) significan en las celebraciones de las efemérides del “25 de Mayo”.

La **primera entrada** se refiere a la configuración escénica de determinado cronotopos ya que mediante la trama narrativa propuesta en este acto escolar nos ubica en un tiempo y espacio fijado, categoría que busca ubicar, situar, contextualizar, fijar (creencia). En primer lugar, como en aquel 1810, también el día, la hora y el lugar de la cita para la celebración del acto escolar han sido pautados con anterioridad. Asimismo, esta efeméride se celebra en simultáneo en todos los establecimientos y niveles educativos del país, destacándose como una fecha que logra ‘reunir’ a la nación como comunidad en esta idea de simultaneidad en los festejos. El cronotopos (patria, comunidad nacional y provincial) que se activa en un lugar determinado y pretérito de la nación se vuelve a significar en un tiempo actual, vuelve a la escena del presente mediante esta memoria enseñada, aprendida y “digna” de ser celebrada. Mediante estas prácticas de comunicación se logran reconocer qué cronotopos, escenografías de un tiempo y lugar, se requieren para recordar esta efeméride. La misma no se presenta como un suceso aislado ya que podemos hacerlos dialogar con acontecimientos previos y posteriores. Logran convivir, no sin tensiones, una idea para representar al nosotros.

Con respecto a los escenarios éstos también disputan sentidos. El protagonismo lo tiene “el Cabildo” de la ciudad de Buenos Aires que se construye y representa como el símbolo más representativo de esta efeméride. Mediante el uso de distintas estrategias comunicativas, los estudiantes y asistentes al formato pueden (y deben) montar un escenario que represente aquel espacio. Anexado a la centralidad del Cabildo, aparece otro espacio público de referencia: la Plaza Mayor. El espacio público aquí es utilizado por los vecinos de la época para enterarse de lo que sucedía puertas adentro del Cabildo. En las escenas escolares observadas, “la plaza” se ocupa para distintas actividades: el paseo de las damas, caballeros que las acompañan, personas que venden productos. Observamos que se excluye la idea de un espacio público como sitio de manifestación, de reclamos, confrontaciones.

La **segunda entrada** de análisis abordó los **roles, técnicas y tecnologías** como estrategias comunicativas para organizar hábitos y creencias en función a la construcción de una idea de nación, de comunidad. Observamos cómo determinados relatos y performances colaboran en la producción de determinadas regularidades. En este sentido, la re-actualización del formato comunicativo, además de desarrollar contenidos con respecto a los sucesos históricos ocurridos en 1810, pretende “habituarse” a sus participantes a determinados modos de pensar/actuar roles, oficios, técnicas y tecnologías. Las propuestas de las representaciones que observamos durante nuestra instancia de campo, promueven un diálogo entre matrices de distintos momentos históricos del desarrollo de técnicas y tecnologías. Los despliegues escénicos también intervienen y colaboran en la producción de determinados hábitos y creencias. Pudimos observar cómo se fuerzan roles y épocas para que logren entablar un diálogo con el presente, y en otros casos se habitúan jerarquías en los que se recurre a preconceptos, determinado hacer/saber puestos en escena mediante reglas de conducta.

Por su parte, los medios y las tecnologías de la comunicación han logrado constituirse como una escena fundamental de la vida pública, la trama de los discursos y de la acción política. En nuestro caso, aparecen como “reflejos” de lo que sucede en el espacio público, posibilidad de “ser testigos de lo que pasó”. Mediante sus usos se pretende tender un puente (más o menos familiarizado) con el pasado, hacer más “visible” y actual para producir de alguna manera un “sentido histórico” y cierta “comprensión” en los estudiantes; podemos acceder a los hechos tal cual ocurrieron en 1810 y en la actualidad. Asimismo, se incorporan las nuevas tecnologías de la comunicación y el uso de las redes sociales como medios para relatar los hechos históricos. En cada ocasión se busca poner en escena aquellas tecnologías o aplicaciones de “moda”, que se encuentran en la agenda de consumos y que los asistentes utilizan. Sin embargo, pese a los avances tecnológicos que se muestran en escena, estos no escapan a determinados desperfectos técnicos, problemas de comunicación: la interferencia de una comunicación telefónica, la imposibilidad de enviar un email, etc. Estas situaciones son presentadas como relato humorístico en la obra. La incorporación de estas técnicas y tecnologías inexistentes en aquellos tiempos coloniales poseen un justificativo: los docentes entrevistados coincidieron en afirmar que este recurso es utilizado para que los chicos puedan “imaginarse” la situación con elementos que usen todos los días.

En la **tercera entrada** de análisis reflexionamos sobre la producción de **argumentos lógicos, éticos y estéticos** con relación a los valores que conforman los relatos en esta celebración. Estas categorías nos permitieron completar un análisis más profundo del proceso de *semiosis*. Organizamos la producción de los argumentos peirceanos siguiendo los tres movimientos de las ciencias normativas: lógica, ética y estética (lo que “debemos pensar” se asienta en lo que “debemos hacer” que se apoya en lo que “debemos admirar”). Como argumentos lógicos, consideramos que la totalidad de los relatos de los actos escolares -solamente por ponerse en escena- tienden a establecer oficialmente lo que los sujetos que participan deben pensar (recordar). Como ejemplo, mediante el discurso de una docente, interpretamos el *deber* de reconocer y afirmar determinados intereses y valores postulados como verdaderos. Para ello organiza retóricamente la memoria: justifica, explica los sucesos para legitimar determinada memoria. La verdad de sus enunciados no está cuestionada, ya que su lugar de autoridad se presenta como una forma de validez y reconocimiento. Del orden de lo ético, la aceptación de un argumento puede tomar la forma de una aprobación moral, una regla para la acción. En este sentido, la preparación y el trabajo en distintos ámbitos (previos, posteriores) para la puesta en escena de los actos escolares y lo que se deriva de todo ello en términos de ideas, directrices prácticas, axiológicos, aparecen como una práctica valorada, positiva, correcta. Podemos identificar que en este tipo de argumento aparece la idea del trabajo –individual pero fundamentalmente colectivo- como una instancia importante de aprobación del otro, integrante de la gran comunidad (que nos observa, que nos aprueba o no). El fin hacia el que se dedica el esfuerzo y vale la pena hacerlo es realizar una ofrenda a la “patria”, conmemorarla, continuarla, valorarla, demostrar compromiso mediante la presencia y a través de una correcta performance. Los argumentos estéticos (que en parte enunciamos recién) nos permitieron continuar complejizando los procesos de semiosis como trama, “maraña” de razones, pasiones, de lo bello y lo ideal, admirable.

La (a) puesta de la efeméride del 30 de Noviembre

Finalmente, en el tercer movimiento de análisis semiótico-comunicativo pretendimos reconstruir los relatos y sentidos en torno a una *semiosfera* (Lotman, 1996, 1998) provincial y la *misioneridad*. A diferencia del 25 de Mayo, esta efeméride se incorpora al calendario escolar hace pocos años, desde mediados de la década de 1990,

solamente en la provincia de Misiones. En este sentido, logra “reunir” a todas las organizaciones escolares para la celebración de una efeméride misionera. En este contexto, la provincia de Misiones –de modo institucional- se encuentra transitando una re-actualización de las memorias colectivas/públicas e identidades, continuando un andar para la construcción de una historia provincial “propia”. En este sentido, hemos construido tres entradas de análisis que indagaron el signo en relación con su objeto (efeméride del 30 de Noviembre) desde la tricotomía propuesta por Peirce: ícono, índice, símbolo.

En una **primera entrada** de análisis, pusimos en escenas tres canciones que conceptualizamos como **íconos** para imaginar determinados sentidos sobre Misiones. El ícono es una categoría de primeridad que nos permite abrir al mundo una posibilidad de ser (que busca fijar creencias, hábitos). De esta manera, las canciones no funcionan solamente como espacios para (de) mostrar lo que se ensayó y aprendió en el área de Expresión Artística, sino como signos complejos que pueden instaurar hábitos y creencias mediante su (a) puesta como íconos-metáforas. Por un lado, la canción “oficial”, “obligatoria”, y por otro lado, dos que comprendieron el momento de ofrenda institucional. Éstas últimas son seleccionadas por los docentes con motivo de recordar a determinado “símbolo” (héroe, bandera, momento histórico). En todos estos casos el objeto de las canciones hacen referencia a la efeméride: Andrés Guacurarí y Artigas o la Bandera de Misiones. En este sentido, la canción propone, a partir de determinadas características, cualidades y relatos, poner en escena estos objetos. Las canciones proponen una composición/estructura que representan un diagrama en la organización de sus estrofas. Esta cualidad logra ordenar la lectura y estructurar el texto. Desde sus primeros acordes, como posibilidad de ícono-imagen, la canción se instala como un sonido, una melodía que representaría un ritmo “regional” “propio”, “local”: chotis, chamamé, etc. Sus melodías podrían ser reconocidas por los presentes o bien pretender ser situada en la memoria colectiva como “regional”, “propia”.

En una **segunda entrada** analizamos los sentidos **indiciales** de la presencia de la Bandera de la provincia de Misiones y el ritual de traspaso de sus abanderados y escoltas. Para ello abordamos dos escenas del tejido semiótico-comunicacional que hacen referencia a nuestro objeto: un discurso docente y el protocolo del traspaso de abanderados. Partimos de la idea de que el mismo acto de elocución es un hecho indicial ya que la docente mediante su relato lo direcciona hacia determinados sentidos (y no otros): hacia el objeto, la Bandera de Ceremonias de la provincia de Misiones, emblema que el acto propone

recordar. Mediante su discurso, la docente indica lo que considera relevante poner en la escena de la memoria. En este sentido, es destacable la fuerza indicial que posee el objeto, la Bandera nos ayuda a “ubicarnos” que nos encontramos en un acto escolar, en la provincia de Misiones, y que ese objeto representaría un sentido prominente de la misioneridad (de ahí la efeméride).

En la **tercera entrada** de análisis nos evocamos a otro de los objetivos que se propone recordar la efeméride del 30 de Noviembre, al “prócer misionero Don Andrés Guacurarí y Artigas”. Para ello, continuamos complejizando el entramado simbólico de la **semiosfera** que reconfigura y actualiza esta efeméride. Como continuum semiótico los relatos y mecanismos semióticos en escena operan dentro de un espacio compuesto por distintos mecanismos de memoria. La semiosfera posee una posición funcional y estructural en la configuración de los sentidos de la misioneridad donde “Andresito”, como mayor exponente, se instituye en núcleo narrativo dominante dentro de este universo semiótico. Logra trazar un mapa semiótico para leer qué es digno de recordar, cómo, de qué manera y con qué significados. El entramado simbólico propuesto se compone de textos, contextos, lenguajes, imágenes, etc. Mediante el uso de metáforas, cualidades, imágenes, las glosas indican pasos a seguir, y al mismo tiempo construyen universos semióticos complejos. Los límites de la semiosfera son trazados en el conocimiento de "nuestra" historia (misionera). Los “ideales” destacan nuevamente como símbolo la idea de “solidaridad” que representa Andresito y que se materializa en la Bandera de Misiones. Asimismo, aparece la “fuerza” como símbolo necesario en la composición de la figura del héroe local. Por su parte, desde un relato científico-académico se conocen pocos datos de la infancia de Andresito. Sin embargo, mediante distintas escenas se (re)produce determinada memoria sobre la vida de Andresito. La categoría del tiempo (pasado) se revela en espacio (presente) en el cual es representado, (sobre) actuado.

Consideraciones finales

Consideramos que los actos escolares que conformaron nuestro estudio logran ser actos de memoria ya que proponen, proyectan, construyen lugares que “apuntan a la confirmación (celebración, conmemoración) entusiasta de lo que ya se sabe y se cree” (García, 2012: 135). Los actos escolares son actos de memoria (colectiva, social y pública) ya que proponen un modo de ponerla en escena para producir un efecto. Implican procesos en constante movimiento, una memoria en acción, hecha cuerpo; una memoria puesta a

andar, re actualizada. Recurren a modos de aprehender un saber/hacer, un saber/creer pero también un saber/emocionar.

La efeméride es el Gran Formato, comprende una trama compleja de momentos, formas (géneros), técnicas, soportes y mecanismos semióticos que en esta oportunidad hemos analizado en relación a la puesta en escena de los actos patrios escolares. El tejido semiótico-comunicacional ordena la vida social ya que cada cultura es productora de “un mundo” de signos que actúan sobre la realidad produciendo significados y efectos. En el formato se escenifica la repetición de determinado orden, jerarquía, pero también se despliegan otros sentidos que logran poner en escena lazos de pertenencia, crear universos de sentidos sobre un nosotros, renovando su eficacia en cada nueva puesta en escena. En la semiosfera configurada y reactualizada logran co-existir, convivir, contradecir los propios (y ajenos) sentidos y relatos. El análisis del universo sígnico nos permitió una lectura del formato como práctica comunicativa ritualizada -performativa.

De esta manera, pretendimos comprender (dilucidar, armar) los mecanismos semióticos por los cuáles estos debates entran en la escuela y se van haciendo cuerpo/hábito en este formato comunicativo. Asimismo, pretendimos indagar sobre qué viejas y nuevas discusiones y contenidos en torno a la “nación”, y ahora, a la “misioneridad” se buscan poner en escena; así como también, sobre qué historia(s) se sigue(n) contando, callando, naturalizando, y construyendo en torno a estas efemérides. Algunos estudiosos sobre estos procesos se preguntan “*¿Es posible seguir pensando la nación?*”. Consideramos que en el espacio del formato estos debates –aunque atravesados por los escenarios de la globalización- se presentan como cristalizados: la nación (y ahora la provincia) es ahistórico, ha existido desde siempre, no posee modificaciones. Sin embargo, logramos observar cómo las voces de los relatos locales no quedan inmóviles, pretenden ganar más espacio en los grandes relatos. Podría estar en discusión los contenidos referidos a los sucesos históricos, emblemas y personajes sobre los cuales se trabaja en las efemérides abordadas. Se podría poner en tensión la “veracidad” de las fechas, personajes involucrados o modos de abordar. Sin embargo, podemos decir que los relatos que se narran se presentan como un discurso veridictorio y prescriptivo que involucra un bagaje complejo de hacer/saber: roles, jerarquías, distancias, técnicas, tecnologías, distancias tempo-espaciales, lo nuestro, lo suyo, lo mío.

Los alcances que hemos logrado con nuestro estudio nos permite abrir nuevas puertas, nuevos interrogantes: reflexionar sobre los procesos de inclusión de postergados

grupos sociales, y cómo éstos siguen siendo representados (enseñados/aprendidos) en el ámbito educativo; qué lecturas nos ofrecen los materiales producidos en las escuelas como son los libros de efemérides para reflexionar sobre los procesos histórico-políticos de nuestras regiones, etc. Asimismo, somos contemporáneos a distintos mecanismos para “inventar” una misioneridad. El acto del 30 de Noviembre nos invita a seguir reflexionando sobre los procesos de conformación que actualmente se producen en la provincia de Misiones (su historia, sus límites, etc.), se traduce en un proceso lento en el cual aparecen en escena luchas, batallas, expulsiones, movilidades, etc. ¿Qué historia(s) aún siguen sin poder ser contadas?

Bibliografía

- Augé, M. (1995). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Colón-Zayas, E. (2015). “Claves y tiempos del análisis del discurso y la semiótica en América Latina.” En C. Bolaño; D. Crovi-Druetta & G. Cimadevilla. (coords.). *La contribución de América Latina al campo de la comunicación. Historia, enfoques teóricos, epistemológicos y tendencias de la investigación*. Buenos Aires: Prometeo. (pp. 85-99).
- Eco, U. (1976/2000) *Tratado de Semiótica General*. Traducción Carlos Manzano. España: Lumen.
- Fuentes-Navarro, R. (2008). *La comunicación desde una perspectiva sociocultural: acercamientos y provocaciones 1997-2007*. Guadalajara: ITESO.
- García, M. (2004). *Narración. Semiosis/Memoria*. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.
- García, M. (2012). *Exploraciones discursivas*. Posadas: Ediciones del autor. ISBN 978-987-33-2337.
- Jaquet, H. (2005). *Combates por la invención de Misiones*. Posadas: Editorial Universitaria.
- Lotman, I. (1996). *La Semiosfera I Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Disiderio Navarro.
- Lotman, I. (1998). *La Semiosfera II Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Madrid: Disiderio Navarro.

- Middleton, D & Derek, E. (comps.) (1992). *Memoria compartida. La naturaleza social del recuerdo y del olvido*. Barcelona: Paidós.
- Nora, P. (2008). *Les lieux de mémoire*. Traducción por Laura Masello. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Peirce, C. (1996). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Primera reimpresión. Madrid: Arrecife
- Rodríguez, M. I. (2016). “Los actos de memoria: un estudio sobre efemérides y actos patrios en escuelas de la provincia de Misiones (Argentina).” Tesis de Doctorado. Doctorado en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de Misiones. Octubre, 2016.
- Velázquez, T. (2009). “Presentación y bibliografía. Diálogo disciplinar e interacciones teóricas: las fronteras y sus permeabilidades.” En T. Velázquez (coord.). *Fronteras. deSignis*, (13). Buenos Aires: La Crujía. (pp. 9-17).